

22 de julio de 1951

Mr. Philippe Wolff  
TOULOUSE

Mi querido amigo:

Como continuación a mi carta del 8 del actual, que supongo en su poder, tengo que manifestarle que según me comunica el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, podemos disponer de una cantidad de 4.000 pesetas para atender al intercambio que Ud. me propuso en nombre de su Universidad. En consecuencia, Mlle. Claude Carrère dispondría de una cantidad suficiente para atender a los gastos de pensión y alimento en Barcelona durante los meses que me indicaba.

Al comunicarle esta agradable noticia, me felicito de la oportunidad de llevar adelante nuestros planes, y le ruego me dé su definitiva conformidad a los mismos.

Le saluda muy afectuosamente, su buen amigo,

POR

D. VICENS VIVES

## El Caballero Azara

En Milán, el 7 de junio de 1796, se enfrentaban el general Napoleón Bonaparte, recién triunfador de los ejércitos sardo y austriaco en Mondovì y Lodi, y un veterano diplomático español, José Nicolás de Azara, al cual el temor y la inquietud de la curia pontificia habían expedido al Norte del país para conocer los deseos - y las amenazas - de los <sup>expugnadores</sup> ~~destruidores~~ de los Alpes. En-  
 revista que puede reputarse <sup>como</sup> ~~mucho~~ muy singular, y no sólo como raro preview para el examen de las negociaciones que entre Francia y Barrabas condujeron al tratado de paz de Tolentino entre la Santa Sede y la República francesa. Inter-  
 vista entre dos generaciones distintas: la que había hecho posible el desmembramiento de la acción revolucionaria, y en que lo dirigió. Los teóricos y los real-  
 zadores. Los enciclopedistas y los jacobinizantes.

De uno de estos personajes, el que representa el brazo militar de la Revolución, se ha dicho casi todo (lo que no es óbice para que sea el más afortunado protagonis-  
 ta <sup>en</sup> ~~entre aquellos~~ de la literatura histórica contemporánea). Del segundo, del cabal-  
 lero aragonés Azara (1730-1804), pueden decirse todavía muchas cosas. Formaba  
 como figura de segundo orden en varias ~~exposiciones~~ exposiciones relativas al siglo XVIII  
 español y sus principales nombres, y apenas podía asegurarse ni pertenecía al grupo  
 de los enciclopedistas tenaces y pobres, que aspiraban por por rehacer la grande-  
 za del país, o bien ser los "despreciables elementos humanos" según los calificaba